



CELINA DEL FELICE

LICENCIADA EN CIENCIA POLÍTICA, MÁSTER EN ESTUDIOS DE PAZ Y CONFLICTOS Y DOCTORA EN CIENCIAS SOCIALES POR LA UNIVERSIDAD RADBOD (PAÍSES BAJOS). TRABAJA COMO DOCENTE DEL MÁSTER EN CONFLICTOLOGÍA DE LA UNIVERSITAT OBERTA DE CATALUNYA. ADEMÁS, COLABORA COMO FORMADORA E INVESTIGADORA CON ONG Y ASOCIACIONES JUVENILES IMPLICADAS EN LA TRANSFORMACIÓN DE CONFLICTOS Y LA EDUCACIÓN INTERCULTURAL.

OBI PETER ONYEIGWE

EDUCADOR Y TRABAJADOR JUVENIL DE ABUJA, ESPECIALMENTE IMPLICADO EN EL DIÁLOGO INTERRELIGIOSO A TRAVÉS DE LA ASOCIACIÓN JUVENIL YOUTH FOR PEACE BUILDING AND DEVELOPMENT IN AFRICA (YOUPEDA). HA SIDO MIEMBRO DEL EQUIPO DE UNITED NETWORK OF YOUNG PEACEBUILDERS, QUE PROMOVIÓ LA ADOPCIÓN DE LA RESOLUCIÓN DEL CONSEJO DE SEGURIDAD DE LAS NACIONES UNIDAS SOBRE JÓVENES, PAZ Y SEGURIDAD.

Celina Del Felice
y Obi Peter Onyeigwe (coords.)

La juventud en África

impulsora del cambio



CON LA EDICIÓN DE TÍTULOS COMO ESTE, CASA ÁFRICA, EN COLABORACIÓN CON LOS LIBROS DE LA CATARATA, SE MARCA COMO OBJETIVO CONTRIBUIR A UN MEJOR CONOCIMIENTO DE LA ACTUALIDAD DE LOS PAÍSES AFRICANOS ASÍ COMO DE SU HISTORIA RECIENTE Y LOS EFECTOS EN LAS SOCIEDADES CIVILES A TRAVÉS DE LOS ENSAYOS Y TEXTOS DE AUTORES AFRICANOS Y AFRICANISTAS. POR TANTO, ESTA COLECCIÓN ABORDA TEMÁTICAS RELACIONADAS CON EL DESARROLLO Y EL POTENCIAL DEL CONTINENTE DESDE UN PUNTO DE VISTA ALEJADO DE LOS ESTEREOTIPOS CON LOS QUE TRADICIONALMENTE SE HAN ABORDADO LAS REALIDADES AFRICANAS.



CASA ÁFRICA

DISEÑO DE CUBIERTA: MARTA RODRÍGUEZ PANIZO
FOTOGRAFÍA DE CUBIERTA: FRANCIS NII OBODAI PROVENCAL, UNITED NATIONS ALLIANCE OF CIVILIZATIONS Y UNITED NETWORK OF YOUNG PEACEBUILDERS.

© DE LOS AUTORES, 2018

© CASA ÁFRICA, 2018

© LOS LIBROS DE LA CATARATA, 2018
FUENCARRAL, 70
28004 MADRID
TEL. 91 532 20 77
WWW.CATARATA.ORG

LA JUVENTUD EN ÁFRICA IMPULSORA DEL CAMBIO

ISBN: 978-84-9097-544-2
DEPÓSITO LEGAL: M-30.405-2018
IBIC: 1H/JFF/JFSP/XYZ

LAS OPINIONES EXPRESADAS EN LA PRESENTE PUBLICACIÓN SON LAS DE LOS AUTORES. NO PRETENDEN REFLEJAR LAS OPINIONES DE CASA ÁFRICA NI DE LOS EDITORES.

ESTE LIBRO HA SIDO EDITADO PARA SER DISTRIBUIDO. LA INTENCIÓN DE LOS EDITORES ES QUE SEA UTILIZADO LO MÁS AMPLIAMENTE POSIBLE, QUE SEAN ADQUIRIDOS ORIGINALES PARA PERMITIR LA EDICIÓN DE OTROS NUEVOS Y QUE, DE REPRODUCIR PARTES, SE HAGA CONSTAR EL TÍTULO Y LA AUTORÍA.

ÍNDICE

PRÓLOGO. LA JUVENTUD EN ÁFRICA: PARADOJAS
EN LAS POLÍTICAS PÚBLICAS Y OPCIONES VIABLES,
por Alphonse Shiundu 11

INTRODUCCIÓN 15
Celina del felice y Obi Peter Onyeigwe

PRIMERA PARTE. LA JUVENTUD EN EL DISCURSO
POLÍTICO AFRICANO 21

CAPÍTULO 1. HACIA UNA NUEVA PERCEPCIÓN
DE LA JUVENTUD EN ÁFRICA 23
Mohammed Qasserras

CAPÍTULO 2. LA JUVENTUD EN LOS PROCESOS DE PAZ,
SEGURIDAD Y DESARROLLO EN ÁFRICA OCCIDENTAL Y EL SAHEL:
LA PERSPECTIVA DE CEDEAO 28
Kennedy Zaro Barsisa

CAPÍTULO 3. HACIA UNA AGENCIA JUVENIL EFECTIVA A TRAVÉS
DE VALORES FUNDAMENTALES: UNA VISIÓN DESDE ZIMBABUE 35
Dominic Muntanga

SEGUNDA PARTE. LA JUVENTUD Y LA PARTICIPACIÓN POLÍTICA 43

**CAPÍTULO 4. LOS ESTUDIANTES COMO AGENTES DE CAMBIO:
EL CASO DE LA FEDERACIÓN ESTUDIANTIL
Y ESCOLAR DE COSTA DE MARFIL (1990-2000) 45**

Dagauh Gwennaël Gautier Komenan

**CAPÍTULO 5. EL CAMBIO LIDERADO POR LA JUVENTUD
EN EL SISTEMA EDUCATIVO DE SUDÁFRICA 54**

Tafadzwa Tivaringe

**CAPÍTULO 6. LAS INICIATIVAS JUVENILES Y SU PAPEL CLAVE EN
LA PROMOCIÓN DE LA JUVENTUD EN MALI, EL CASO DE AJCAD,
LA ASSOCIATION DES JEUNES POUR LA CITOYENNETÉ ACTIVE ET
LA DÉMOCRATIE 62**

Sitan Cisse, Imogen Davies, Ousmane Maiga,
Lien van Mellaert y Ronald van Moorten

**CAPÍTULO 7. LA JUVENTUD CON DISCAPACIDADES COMO AGENTE
DE CAMBIO EN ZIMBABUE 72**

Tafadzwa Rugoho

**CAPÍTULO 8. INTERNET COMO HERRAMIENTA PARA LOS CAMBIOS
SOCIOPOLÍTICOS EN ÁFRICA. LA EXPERIENCIA DE AFRICIVISTES 81**

Aisha Dabo

**CAPÍTULO 9. *#BACKWAYSOLUTIONS* *#CANDLEOFHOPE*: UN
ENFOQUE DE TRABAJO JUVENIL GLOBAL FRENTE A LA
MIGRACIÓN IRREGULAR EN ÁFRICA SUBSAHARIANA 90**

Momodou Sallah

**TERCERA PARTE. LA JUVENTUD Y LA IGUALDAD
DE GÉNERO 99**

CAPÍTULO 10. JÓVENES VOCES FEMINISTAS EN UGANDA 101

Rosebell Kagumire

CAPÍTULO 11. LA JUVENTUD DESAFÍA LAS NORMAS DE GÉNERO:
EL PROGRAMA DE RADIO *OURO NEGRO* EN MOZAMBIQUE 113
Elena Colonna

CAPÍTULO 12. MUJERES JÓVENES EN LA PRODUCCIÓN DE CINE
Y TEATRO: EL CASO DE KEMIYONDO COUTINHO 121
Josephine Olufunmilayo Alexander

CUARTA PARTE. LA JUVENTUD, LA COHESIÓN SOCIAL
Y EL DESARROLLO ECONÓMICO 129

CAPÍTULO 13. SE NECESITA TODO UN PUEBLO: HOGARES CON
JÓVENES COMO CABEZA DE FAMILIA EN RUANDA 131
Brynn A. Champney

CAPÍTULO 14. HISTORIAS DE LA JUVENTUD AFRICANA MOVILIZADA
POR EL CAMBIO SOCIAL 139
Onyekachukwu Ugwu Nnaemezie,
Obi Peter Onyeigwe y Taofik Abidemi Sanni

CAPÍTULO 15. TRABAJANDO POR LA EDUCACIÓN
DE JÓVENES CON DISCAPACIDAD EN REPÚBLICA
DEMOCRÁTICA DEL CONGO 147
Alain Maboko

CAPÍTULO 16. DETERMINACIÓN PARA ENFRENTAR LOS DESAFÍOS:
EL CASO DE YOUTH IN ACTION FOR DEVELOPMENT
EN SIERRA LEONA 154
Denis S. Ansumana, Isata Ngombulango y Othman Sheriff

CAPÍTULO 17. LA INICIATIVA EMPRESARIAL JUVENIL
Y LA PROMOCIÓN DE LA EMPLEABILIDAD
JUVENIL EN NIGERIA 162
Asher Adeniyi y Ukinebo Dare

**QUINTA PARTE. LA JUVENTUD Y LA CONSTRUCCIÓN
DE PAZ 171**

**CAPÍTULO 18. LA JUVENTUD Y EL DIÁLOGO PARA LA
RECONCILIACIÓN EN BURUNDI 173**

Tatien Nkeshimana

**CAPÍTULO 19. LA JUVENTUD Y LA CONSTRUCCIÓN DE PAZ
EN GAO, MALÍ 181**

Leonard Ndikiminwe y Sidi Oumar Cisse

**CAPÍTULO 20. LA JUVENTUD Y LA PREVENCIÓN
DEL EXTREMISMO VIOLENTO EN EL NORESTE DE NIGERIA:
EL CASO DEL PROGRAMA NEIEF 187**

Amina Garuba Ahmed, Ishaka Mohammed Babangida
e Ibrahim Mohammed Machina

**CAPITULO 21. FORMACIÓN PARA LA PAZ CREATIVA,
EN LÍNEA Y ENTRE PARES: EL CASO DE ADECOP,
REPÚBLICA DEMOCRÁTICA DEL CONGO 195**

Julien Bahati y Romeral Ortiz Quintillà

AGRADECIMIENTOS 205

PRÓLOGO

LA JUVENTUD EN ÁFRICA: PARADOJAS EN LAS POLÍTICAS PÚBLICAS Y OPCIONES VIABLES

Es fácil ver por qué, en un mundo engrasado por el neoliberalismo, cualquier discusión sobre la juventud en África se termina convirtiendo en una sesión de reflexión, evaluación y predicción de los beneficios económicos que trae aparejada la juventud, su productividad y contribución al bienestar de la sociedad. La razón es simple: todos los países del continente están lidiando con una alta proporción de jóvenes en relación a la población total adulta —lo que en inglés se denomina *youth bulge*— y nadie quiere tener a millones de jóvenes en su país sin trabajo ni ocupación útil.

Un análisis rápido del modelo de desarrollo de África, la Agenda 2063, nos proporciona información valiosa para comprender cómo se entiende el lugar de los jóvenes en el continente en el ámbito de diseño de políticas. En más de la mitad de las 24 veces que se menciona la palabra “juventud” en el documento, las palabras “potencial”, “empoderamiento”, “liderazgo transformador” e “innovación” aparecen junto a ella. Esto puede parecer un diagnóstico correcto de la situación de los jóvenes en África pero el subtexto de impotencia o inmovilismo entre los jóvenes prevalece en el enfoque de este documento de política pública preparado por la Unión Africana. Esto da crédito a las preocupaciones sobre una

brecha generacional en la esfera política; la inquietud ampliamente documentada que experimentan los viejos líderes de África al dirigir países con mayoría de población joven se manifiesta en la promoción de una desconexión entre las políticas gubernamentales y las aspiraciones de la juventud.

Según el informe de la Fundación Mo Ibrahim de 2016, el promedio de edad de los presidentes africanos es de 66 años cuando la edad media de la población es de 20. Dentro de esta lógica, es fácil olvidarse de que los jóvenes de hoy son los niños de ayer y los ancianos de mañana. Por lo tanto, resulta insensato compartimentar su implicación en el progreso social sin considerar adecuadamente todo el contexto y las posibilidades que una sociedad puede brindar a todos.

Nadie es joven para siempre. Es inútil que las naciones propongan políticas, proyectos o espacios seguros para los jóvenes, cosas que solo pueden ofrecer una confianza falsa a estos. Las políticas no pueden ser ciegas a las cuestiones de género o edad, pero al mismo tiempo, tampoco pueden poner a los jóvenes dentro de una caja en la que tengan todas las respuestas o deban ser guiados. Las políticas que incluyen a todos, especialmente a los jóvenes y a las mujeres, son contrarias a aquellas estrictamente limitantes o exclusivas para un grupo. Además, el acto de definir a otro como "joven" puede suponer una carga implícita de inexperiencia que viene aparejada a esta palabra y, por lo tanto, de falta de confianza. La otra visión es que en África, esa carga de inexperiencia significa que los jóvenes son excluidos de cualquier contribución significativa al progreso social, cultural y económico de sus países.

En ambas perspectivas hay una predisposición subyacente a que los jóvenes estén "ocupados" o "empleados" como la panacea de la estabilidad, un ingrediente para la paz. Lo que esto manifiesta es que el continente tiene miedo a una generación que está emergiendo. También dice mucho de la ruptura del sistema de valores tradicional que cohesiona a la sociedad, sistemas de valores que aseguraban que los ancianos no tuviesen miedo a los jóvenes, ya que había un acompañamiento constante, con la suficiente libertad para que los jóvenes pudiesen cometer errores, y aprender de ellos.

El relato único de que los jóvenes en África son personas con energía, talento, campeones de la innovación y la iniciativa

empresarial—personas que necesitan ser pastoreadas y guiadas de una u otra manera, a quienes hay que proporcionar recursos para hacer proyectos y mantenerlos ocupados— lleva a que se perpetúe esta narrativa juvenil y a una terrible confusión en el ámbito de las políticas sobre qué es la juventud. De hecho, en la mayoría de los países la descripción del desempleo juvenil queda determinada por la definición global de juventud elegida por las Naciones Unidas para asegurar la “consistencia estadística” y que incluye a las personas entre 15 y 24 años. Pero en algunos países, como Kenia, que usa esta definición para medir el desempleo, el problema es que la definición de juventud a nivel nacional se refiere a los jóvenes de entre 15 y 35 años, como en la Carta Africana de la Juventud. Pero para la mayoría de los países, cualquiera con menos de 18 años es un niño y los niños no tienen ideas propias ni sabiduría. Además, para la UNESCO, la clasificación es útil porque da sentido a desarrollar políticas enfocadas en los jóvenes, esencialmente centradas en las personas que han completado o dejado la educación formal pero que no han obtenido todavía su primer trabajo.

He señalado estos aspectos, vigentes en las políticas actuales, para reforzar las proposiciones pioneras que se hacen en este libro, que van más allá de ver el “potencial” de los jóvenes para mostrar lo que estos están haciendo realmente para cambiar el mundo. La idea central de los capítulos hace hincapié en desafiar el huido concepto de juventud como un estado permanente, ya que, si lo pensamos solo así, esto genera políticas que esencialmente requieren que los jóvenes sean tutelados, una especie de ejercicio guiado de su libertad, un mapa de desarrollo al cual los jóvenes tienen que ajustarse o perecer.

¿Necesitan los jóvenes oportunidades? ¡Claro que sí! Pero como siempre nos recuerda la naturaleza, estas no deben ser dadas como limosnas. Uno debe sentir pasión por algo y llevarlo a cabo para resolver los problemas de la sociedad, para satisfacer las necesidades sociales, económicas y culturales, para cambiar vidas. La obsesión por encontrar oportunidades para que los jóvenes hagan dinero, para mantenerlos ocupados y para empoderarlos crea una falsa ambición y una frustración innecesaria.

Las experiencias de Nigeria, Egipto, Libia, Túnez, Uganda, Sudáfrica, Zimbabue, Gambia y muchos otros países donde los jóvenes tienen pocas oportunidades para participar en la vida pública, y por lo tanto, recurren a otros medios —con frecuencia caracterizados por enfrentamientos violentos con las autoridades— facilita que los políticos y los líderes piensen en la juventud simplemente como un grupo potencialmente violento al que hay que manejar. Este razonamiento ha sido aplicado a los pobres anteriormente y a las mujeres, y sigue fallando cada vez, porque otorga a estos colectivos una falta de poder y de acción, lo que es una premisa infundada.

Lo que este libro muestra es que es posible que los jóvenes vivan y hagan todo lo que la sociedad espera de ellos y más. Es un compendio inspirador que nos ayuda a comprender las formas de pensar de los jóvenes, sus aspiraciones y su visión del mundo, y documenta sus contribuciones con una familiaridad asombrosa para cualquiera en el continente. Aborda los desafíos actuales y expone los fallos en las políticas y los liderazgos inadecuados pero sin cargar contra ellos, de una manera cordial, lo que supone un magnífico punto de partida para que los líderes piensen sobre sus políticas de una manera más clara y sostenible. Después de todo, nadie en África quiere salir perdiendo, ni dejar de ser considerado “joven” prematuramente, ya que este tener cierta edad permite tener acceso a servicios sin considerar el contexto cultural y social.

En 2025 una de cada cuatro personas en el mundo de menos de 25 años será africana. Esto significa que los líderes de hoy tienen que centrarse en construir un continente con programas sólidos y sostenibles que aseguren que los niños puedan devenir en adultos responsables, sin tener que ser segregados por las políticas. Tiene que ser un ciclo continuo, no con la actual mentalidad que asume que los niños no tienen ningún rol, y que trata a los jóvenes como niños e ignora la necesidad de equivocarse y experimentar en la fase de transición hacia la adultez.

ALPHONCE SHIUNDU
Editor de Kenia de Africa Check

INTRODUCCIÓN

CELINA DEL FELICE
Y OBI PETER ONYEIGWE

Cualquier sociedad que no logre aprovechar la energía y la creatividad de su juventud se quedará atrás.

KOFI ANNAN

Este libro se podría comparar con un coro de voces serias y alegres a la vez. Un coro que canta con pasión reuniendo a diferentes voces, que de alguna manera produce una melodía. Los cantantes tienen algo en común: todos creen en el poder de la juventud como agente de cambio social. Todos cuentan cómo la juventud en África no solo se encuentra con desafíos, sino que los enfrenta con determinación.

Nosotros, los coordinadores de este volumen, hemos tenido el honor de trabajar con jóvenes extraordinarios en este continente. Hemos sido testigos de la creatividad, la energía, la valentía, las ganas de aprender y las formas especiales de liderazgo que ejerce la juventud africana. Sin embargo, la imagen de ella que solemos ver en los medios de comunicación o en los estudios académicos es diferente. Se la presenta como indefensa y desesperanzada, como víctima de múltiples problemas o como una posible amenaza a la estabilidad, un grupo al que se debe temer. No negamos que la juventud sufre carencias y en muchos casos se encuentra en situaciones extremadamente difíciles, ni tampoco que, en ocasiones, grupos violentos y milicias están compuestos y liderados por jóvenes. Simplemente creemos que actualmente la imagen que se tiene de la juventud africana es incompleta, está distorsionada y,

por lo general, no se ajusta a la realidad ni refleja sus múltiples roles positivos. La mayoría de los jóvenes no solo son pacíficos, sino también ciudadanos activamente comprometidos.

El objetivo de este libro es dar a conocer algunas de las muchas historias sobre cómo la juventud se moviliza por sus derechos y se implica positivamente en la transformación social.

Para una mejor comprensión de los capítulos es importante definir dos conceptos: el de juventud y el de agencia. La idea de juventud es amplia y tiene diferentes connotaciones; es un concepto escurridizo, podríamos decir. De forma general el término *juventud* se usa para hacer referencia a la transición de la niñez a la edad adulta, y esta transición está determinada por factores biológicos, psicológicos, sociales y culturales. Comúnmente una persona es considerada adulta cuando ha alcanzado la madurez y puede ser autónoma, y esto está indicado, por ejemplo, por la capacidad de poder sostenerse económicamente o tomar decisiones legales. Pero estos indicadores varían enormemente dependiendo de la cultura y el entorno socioeconómico específico. En algunas culturas existen ritos de iniciación o de paso que marcan el fin de este periodo de transición. Pero, como periodo de transición, en realidad es difícil determinar rígidamente su comienzo y su fin. Además, hay un factor subjetivo, es decir, las personas pueden sentirse más o menos jóvenes según sus historias y preferencias personales. Para fines estadísticos y de implementación de programas, la Resolución sobre Jóvenes, Paz y Seguridad del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas define como *joven* a una persona de entre 18 y 29 años (UN, 2015), mientras que la Carta Africana de la Juventud especifica que *jóvenes* son las personas de entre 15 y 35 años de edad (AU, 2006).

El segundo concepto clave para poder comprender mejor los capítulos es el de *agencia*, que se usa en las ciencias sociales, especialmente en sociología (por ejemplo, ver Giddens, 1984, Fowler y Biekart, 2008), para nombrar las características fundamentales de los seres humanos: nuestra capacidad de reflexionar sobre nuestras vidas y contextos, actuar de forma independiente y tomar nuestras propias decisiones libremente. Al mismo tiempo, el comportamiento de las personas está determinado por factores sociales como las creencias y prácticas que definen ciertos roles,

como el género, la posición o la clase social, las creencias religiosas o tradicionales o los estereotipos sobre un cierto grupo étnico o de edad. En este libro este concepto se usa en varias ocasiones para describir cómo la juventud se vuelve consciente de las limitaciones en su contexto, de su propia posición en este y de sus fortalezas para poder emprender acciones de cambio social, con ingenio e imaginación. Todos los capítulos comparten historias de concienciación personal o grupal y de las acciones realizadas en consecuencia.

Este libro está organizado en cinco partes. A una primera sección de carácter introductorio le siguen una segunda parte donde se describen y analizan diferentes formas de participación política juvenil en África, una tercera que aborda cómo la juventud promueve la igualdad de género, una cuarta que analiza el papel de los jóvenes en la construcción de la cohesión social y la prosperidad económica y, por último, la quinta y última sección trata sobre la construcción de la paz.

Como en un coro, la belleza de este libro también está en sus voces. Los capítulos están escritos por 14 autoras y 21 autores, representando a 13 países africanos de todas sus regiones, tres europeos y uno americano. Todos tienen diferentes procedencias y perfiles, sobre todo son jóvenes, activistas y emprendedores que escriben sobre su propio trabajo e historias de transformación. También están escritos por personas que trabajan con jóvenes como educadores, trabajadores humanitarios o del sector de la cooperación al desarrollo y funcionarios que implementan programas centrados en la juventud y que han sido testigos de primera mano de su potencial y de su poder. Por último, algunos capítulos están escritos por académicos que han estudiado la agencia juvenil en sus múltiples expresiones. Pero es difícil clasificar a los autores, ya que muchos de ellos tienen un perfil mixto, por ejemplo, son activistas y personas que trabajan en educación e investigación a la vez.

Nos esforzamos por identificar y evitar el lenguaje sexista o peyorativo para adoptar, en lo posible, un lenguaje inclusivo, por ejemplo, usando colectivos, como “la juventud”, en vez de solamente “los jóvenes”. Aun así decidimos no desglosar los plurales masculinos (por ejemplo, “las y los jóvenes”), ya que por un lado se considera correcto el uso del masculino genérico en referencia a

seres de ambos sexos y por otro, dado que la expresión que ponemos como ejemplo se repite mucho en este volumen, el desglose en todos los casos haría el texto menos fluido. Haciendo esta mención reconocemos la importancia de apoyar una mayor inclusividad social, también desde el lenguaje y la visibilización de todos los colectivos e identidades. También es importante remarcar que, si bien hemos editado los capítulos para asegurar su legibilidad, hemos intentado no alterar el estilo ni el contenido, ya que quisimos respetar la forma en la que los autores eligen contar sus historias.

También nos esforzamos por incluir capítulos sobre diferentes tipos de participación cívica juvenil en diferentes contextos y regiones de África. Al mismo tiempo, damos cuenta de nuestras limitaciones. Si bien el libro menciona la implicación de la juventud africana en temas como el cambio climático o la promoción de los derechos LGTBI, estos movimientos no son descritos en un capítulo específico en esta edición, ni tampoco hemos podido incluir experiencias del norte de África, dadas las limitaciones de tiempo y espacio. Tenemos que aceptar que es simplemente imposible capturar la gran diversidad y riqueza del continente en términos de sus iniciativas cívicas, y esperamos seguir recopilando y publicando tantas historias que merecen ser contadas. Esperamos haber hecho una pequeña contribución con la presente edición.

Aunque los capítulos abordan diferentes temas y desde diferentes perspectivas, todos los autores apoyan la idea de que se sabe poco sobre las formas en las que la juventud se organiza y actúa, y menos aún sobre el impacto de estas acciones y de sus contribuciones especiales. Si bien los grupos y movimientos juveniles trabajan en colaboración con otras organizaciones estatales y de la sociedad civil y son parte de movimientos sociales más amplios, como el de los derechos humanos, sus formas de organizarse y sus contribuciones son distintas. Las asociaciones y los grupos juveniles son capaces de identificar problemas específicos que afectan particularmente a la juventud en relación a la educación, la salud o el empleo, por ejemplo. Son también capaces de identificar, proponer e implementar soluciones a estos problemas de forma innovadora y efectiva, ya que parten de un conocimiento más cabal y completo de las problemáticas que afectan a este grupo de edad.

Se debe hacer un apunte importante: si bien este libro ofrece amplia evidencia del poder que tiene la juventud actualmente, no busca contribuir a que los gobiernos y otros actores relevantes se sientan liberados de sus responsabilidades. Son los estados los que deben garantizar los derechos humanos, y es deber de todos —en la proporción que corresponda— comprometerse a implementar políticas de juventud y acciones apropiadas para asegurar la igualdad de oportunidades. No se debe dejar a la juventud sola asumiendo todos los riesgos de la innovación y el cambio social. Al mismo tiempo, las políticas y acciones serán mucho más efectivas si se diseñan e implementan en estrecha colaboración con los jóvenes y sus asociaciones, reconociendo sus opiniones, conocimientos y capacidades. Mostrar las valiosas contribuciones que la juventud hace a sus comunidades no quiere decir que los jóvenes lo sepan todo, o que saben mejor o más que otros, sino más bien que tienen conocimientos específicos sobre cómo es ser joven en un contexto en concreto y sobre las características y recursos que tienen y que toda la sociedad debe aprovechar. Esto es por lo que el diálogo intergeneracional es fundamental en todas las esferas de la vida social, ya que muy probablemente las transformaciones sociales profundas son proyectos intergeneracionales (Fowler y Biekart, 2008: 21).

En conclusión, la grandeza de África y de sus gentes y su crecimiento están en gran parte en su juventud, los coristas y los forjadores de cambio. De hecho, su fuerte optimismo, pasión y poder prueban que la juventud en África es tanto agente de cambio como fuente de esperanza.

BIBLIOGRAFÍA

- AFRICAN UNION (2006): *African Youth Charter*, 2 de julio de 2006, consultado el 5 de agosto de 2018, <https://au.int/en/treaties/african-youth-charter>
- FOWLER, A. y BIEKART, K. (2008): *Civic Driven Change, Citizen's Imagination in Action*, Institute of Social Studies, La Haya.
- GIDDENS, A. (1984): *The Constitution of Society: Outline of the Theory of Structuration*, Polity Press, Cambridge.
- UNITED NATIONS (2015): *Security Council, Unanimously Adopting Resolution 2250 (9 de diciembre de 2015), Urges Member States to Increase Representation of Youth in Decision-Making at All Levels*, consultado el 21 de agosto de 2018, <https://www.un.org/press/en/2015/sc12149.doc.htm>

PRIMERA PARTE
LA JUVENTUD EN EL DISCURSO
POLÍTICO AFRICANO

CAPÍTULO 1
HACIA UNA NUEVA PERCEPCIÓN
DE LA JUVENTUD EN ÁFRICA¹

MOHAMMED QASSERRAS

La imagen que se da de la juventud en África en estudios académicos o en los medios de comunicación suele ser negativa. Se la presenta como víctima de conflictos o de la crisis económica o como alborotadora, o presa fácil de manipulación o reclutamiento por parte de grupos violentos. Sin embargo, esta imagen de la juventud está distorsionada y es incompleta. Este capítulo presenta las principales conclusiones de una selección de estudios que muestran aspectos menos conocidos de la juventud africana: principalmente que no son inherentemente violentos, sino más bien resistentes, pacíficos e implicados socialmente. A continuación se proponen cuatro afirmaciones en relación con sus roles constructivos.

LA JUVENTUD RECHAZA LA VIOLENCIA

Si bien es verdad que muchos jóvenes en África se han unido a grupos armados (Sellevold, 2012), no se puede generalizar. Algunos autores muestran que no son inherentemente violentos (Obaje

1. Traducido por Celina Del Felice.

y Uzodike, 2013; Cubitt, 2012; Argenti, 2002). Por ejemplo, en el contexto de Malí, Argenti (2002: 146-151) argumenta que, a pesar de que muchos han sido víctimas directas de varias formas de violencia, solo unos pocos han decidido usarla para alcanzar el cambio social: “La gran mayoría están demostrando ser extremadamente hábiles e inventivos para responder a las sucesivas crisis [...]. Es la gente joven la que está tomando el timón cada vez más, a pesar de todas las dificultades, construyendo pacíficamente órdenes sociales alternativos...”. Estas competencias cívicas de la juventud en Malí también son descritas por N’Diaye (2009): “Ellos encuentran soluciones a los desafíos diarios y perciben los procesos democráticos, incluyendo votar, como ‘un deber cívico y patriótico’”. Agbiboa (2015) llega a conclusiones similares al describir a la juventud como agente de la construcción de paz y desarrollo en la región del Sahel. Además, las conclusiones de Ensor (2013) también describen a la juventud de Sudán del Sur como punto de referencia de muchas iniciativas medioambientales y políticas en un contexto adverso y difícil.

LA JUVENTUD ALZA SU VOZ

Son muchos de los ejemplos de movimientos juveniles trabajando para ampliar el espacio político. Musarurwa (2016) describe cómo en 2016 los jóvenes empezaron a articular sus voces y las alzaron contra las injusticias que sufrían en Zimbabwe. McEvoy-Levy (2001) documenta las contribuciones positivas de la juventud en el periodo posterior al *apartheid* en Sudáfrica, y Affa’a-Mindzie (2015) describe la participación política juvenil en Malí, Níger y Senegal. Los jóvenes son los que movilizan a los votantes en el terreno y los que organizan las campañas de los partidos políticos, promoviendo también la participación de las mujeres jóvenes. En relación a la participación en procesos electorales, Lawson (2017) muestra cómo una iniciativa liderada por jóvenes ayudó a prevenir la violencia electoral durante las elecciones en Ghana en 2017 a través de educación no formal y del uso efectivo de teléfonos móviles y de la radio, con mensajes especialmente dirigidos a la juventud. Estas iniciativas se llevaron a cabo en el norte de Ghana con el fin de promover una cultura de no

violencia, e involucraron a la juventud en un sistema de seguimiento y alerta temprana para detectar tensiones e incidentes que pudieran llevar a posibles estallidos de violencia. En seis meses, el proyecto implicó a 44.000 jóvenes a través de formaciones, talleres en escuelas y en institutos de formación docente, marchas y actividades deportivas donde se firmaron manifiestos por la paz.

LA JUVENTUD CREA OPORTUNIDADES DE EMPLEO

La juventud también ha contribuido a la recuperación y la prosperidad económica de sus países. Esto ha sido así en el caso de Sierra Leona, especialmente en su periodo de posguerra, como lo describe Bangura (2016). Por ejemplo, los jóvenes excombatientes formaron una asociación de conductores de motos y taxis para mitigar el problema del desempleo juvenil. Esta asociación no solo les ofrece una actividad que puede generarles ingresos, sino un espacio de inclusión y solidaridad, tan necesitado en este contexto (Peters, 2007). En Somalia, Awil Osman Abdi es un joven emprendedor que ha cofundado con otros jóvenes el *hub* de tecnología e innovación iRise en la ciudad de Mogadishu. Él explica: “Nuestro objetivo principal es desarrollar el talento tecnológico en Somalia y ofrecer mejores oportunidades a la juventud. También desarrollamos sus capacidades empresariales para que puedan convertirse en emprendedores y crear sus propios negocios, y así crear empleos para ellos mismos y para otros” (UNSOM, 2017: 1).

Estos ejemplos de jóvenes emprendedores de Sierra Leona y Somalia no son una excepción, sino dos de los muchos que pueden encontrarse en todo el continente, como se evidencia también en otros capítulos de este libro.

LA JUVENTUD, CONSTRUCTORA DE PAZ

Varios autores documentan las importantes contribuciones de iniciativas juveniles a los procesos de construcción de paz. McEvoy-Levy (2001), en el contexto de su investigación en Sudáfrica,

explica: “Los jóvenes son los actores primarios en el desarrollo comunitario [...] están en la primera línea de la construcción de paz”. Implicar a la juventud fue un factor clave en el proceso de paz de Sierra Leona, especialmente en la reintegración de los ex niños soldado (Obaje y Uzodike, 2013; McIntyre y Thusi, 2013). Estos autores describen las múltiples iniciativas de educación para la paz y educación entre pares que fueron posibles gracias a los esfuerzos de la comunidad local y de las iniciativas financiadas por organizaciones internacionales.

Conclusiones similares se encuentran en estudios sobre Liberia (Mutisi, 2012) y Somalia (Kemper, 2017). Por ejemplo, Kemper describe cómo las organizaciones juveniles han promovido la implementación de la Resolución del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas n° 2250 sobre Juventud, Paz y Seguridad. Organizaron un foro e invitaron a los parlamentarios y autoridades gubernamentales a debatir cómo implementar esta resolución en Somalia. Escribieron juntos la ley de la juventud somalí por la paz, incluyendo una serie de recomendaciones específicas.

En Kenia, el grupo juvenil llamado MOYAS comenzó la Caravana por la Paz. Los jóvenes caminaron desde Eldoret hacia Nairobi durante siete días con el objetivo de promover un mensaje de coexistencia pacífica en un contexto de violencia poselectoral (Prisca, Kandagor y Kiprono, 2012). Este estudio también describe a la juventud como más abierta y centrada en buscar un futuro mejor que aquel limitado por la pertenencia a una etnia u otra o por la intolerancia en general. Por ejemplo, muestra que los jóvenes valoran otras culturas y apoyan los matrimonios entre personas de distintas etnias o culturas (Prisca, Kandagor y Kiprono, 2012).

Los estudios seleccionados muestran que la juventud en África adopta múltiples roles y estrategias para contribuir a la transformación de los conflictos y a la prosperidad en sus comunidades. Los jóvenes luchan contra la exclusión, la pobreza, el discurso del odio y la degradación del medioambiente, entre otros. Se convierten en líderes y en emprendedores tomando la iniciativa, a pesar de que existen muchas dificultades. El objetivo de este capítulo no es alegar que los jóvenes son campeones o excepciones, sino

ilustrar que hay una realidad muy rica con historias que raramente aparecen en los medios de comunicación o que no son estudiadas por las ciencias sociales tanto como se merecerían.

BIBLIOGRAFÍA

- AFFAA MINDZIE, M. (2015): *Building Peace and Development in the Sahel: Enhancing the Political Participation of Women and Youth*, International Peace Institute, Nueva York.
- AGBIBO, E. D. (2015): "Youth as Tactical Agents of Peacebuilding and Development in the Sahel", *Journal of Peacebuilding and Development*, vol. 10 (3).
- ARGENTI, N. (2002): "Youth in Africa: A Major Resource for Change", en A. Waal y N. Argenti (eds.), *Young Africa: Realising the Rights of Children and Youth*, Trenton, Africa World Press, NJ, pp. 123-154.
- BANGURA, I. (2016): "We Can't Eat Peace: Youth, Sustainable Livelihoods and the Peacebuilding Process in Sierra Leone", *Journal of Peacebuilding and Development*, vol. 11 (2), pp. 37-50.
- CUBITT, C. (2012): "Political Youth: Finding Alternatives to Violence in Sierra Leone", en G. Maina (ed.), *Monograph Series 1/2012, Opportunity or Threat: the engagement of Youth in African Societies*, ACCORD, Durban.
- ENSOR, M. O. (2013): "Youth, Climate Change, and Peace in South Sudan", *Peace Review: A Journal of Social Justice*, vol. 25 (2), pp. 526-533.
- KEMPER (2017): "Youth Participation in Parliaments and Peace and Security", Inter-Parliamentary Union, consultado el 6 de febrero de 2018, <http://archive.ipu.org/splz-e/abuja17/youthpart.pdf>
- LAWSON, M. (2017): "Youth in Northern Ghana Promote Peace Using Phones and Radio", Catholic Relief Services, consultado el 2 de agosto de 2018, https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/Peacebuilding%20Ghana%20Blog%20ICT%201.10.2017_MH%20Edits.pdf
- MCEVOY-LEVY, S. (2001): "Youth as Social and Political Agents: Issues in Post-Settlement Peace Building", *Kroc Institute Occasional Papers*, 21, OP2.
- MCINTYRE, A. Y THUSI, T. (2003): "Children and Youth in Sierra Leone's peacebuilding process", *African Security Review*, vol. 12 (2), pp. 73-80.
- MUTISI, M. (2012): "Interrogating Traditional Youth Theory: Youth Peacebuilding and Engagement in Post-conflict Liberia 87-120", en G. Maina (ed.), *Africa Dialogue Opportunity or Threat: the Engagement of Youth in African Societies*, ACCORD, Durban.
- MUSARURWA, H. J. (2016): "The Rise of Youth Activism and Non-violent Action in Addressing Zimbabwe's Crisis", *Conflict Trends*, 2016/3, ACCORD, Durban.
- N'DIAYE, B. (2009): *Youth Vulnerability and Exclusion (YOVEX) in West Africa: Mali Country Report*, Conflict, Security and Development Group, Londres.
- NKURUNZIZA, N. (2015): "Youth Peacebuilding in Burundi" en A. Ó Súilleabháin (ed.), *Leveraging Local Knowledge for Peacebuilding and Statebuilding in Africa*, International Peace Institute, Nueva York, pp. 15-23.
- PETERS, K. (2007): "From Weapons to Wheels: Young Sierra Leonean Ex-Combatants Become Motorbike Taxi Drivers", *Journal of Peace, Conflict and Development*, vol. 10.
- OBAJE, T. A. Y UZODIKE, N. O. (2013): *The Question of Youth Participation in Peacebuilding Processes in Jos, Plateau State, Nigeria*, ACCORD, Durban.
- SIMON, T. (2009): *A New Window of Normalisation: Young People as Peace Builders in Northern Uganda*, Institute of Social Studies, La Haya.
- TEKPOR, S. D. (2016): *Music, Youth and Post-Election Peace Initiatives: A Study of the Musicians Union of Ghana*, tesis doctoral, The Arctic University of Norway, Tromsø.